

LA IGLESIA QUE FUNDÓ CRISTO

(Mateo 16:13-18) {Cf. Mateo 7:24-25; 1ª a Corintios 10:4}

¿ESTÁ USTED SEGURO DE ESTAR ASISTIENDO A LA IGLESIA QUE FUNDÓ CRISTO?

CULTO o SECTA: Cualquier acto que desvía, le agrega o le quita algo a la historia bíblica y persona de Cristo, y que generalmente está regida o dirigida por una persona en particular quien así mismo dicta lo que se debe de creer, se convierte en un culto.

En otras palabras, cuando la máxima autoridad es una persona o grupo de personas y no la iglesia como un solo cuerpo, y dicha persona o grupo de personas ordena, rige y dirige al cuerpo de Cristo sin que este último tenga voz ni voto, el tal es un culto o secta y esto NO es lo que Cristo tenía en mente cuando fundó Su iglesia.

Cuando yo era niño, casi todo el mundo asistía a la iglesia porque se consideraba que era lo que tenía que hacerse. Algunas personas se unían a la iglesia debido a que ser un respetado miembro de ella era bueno para los negocios. Otros iban para hacer vida social, y algunos probablemente sentían que era una buena manera de tranquilizar una conciencia culpable. En resumen, y al igual que en el pasado, un buen número de las personas que asistían y asisten al templo, no eran ni son verdaderos creyentes en Cristo. Es más, si les preguntáramos a qué van o por qué se congregan en tal o cuál templo, muy probablemente nos darían una respuesta diferente al motivo y las razones que nos enseña la Biblia.

En contraste, muchas personas hoy consideran que la iglesia es obsoleta y que no es importante. Incluso, algunos cristianos no asisten a ella, alegando que no es esencial para su salvación. Si bien nadie se salva por asistir a la iglesia, Cristo fundó su iglesia para que los creyentes se congregaran para adorarle en un día específico y en un lugar específico mencionado en varios versículos de la Biblia como *"la casa de Dios"*.

Cuando Jesús fundó Su iglesia determinó dos condiciones inapelables e inamovibles: **ÉL y nadie más que ÉL, ES la Cabeza y el Fundamento de Su iglesia.**

(Mateo 16:13-18) {Cf. 1ª a Corintios 3:11}

Cuando usamos la palabra "iglesia", nos referimos al grupo de creyentes que conforman el cuerpo de Cristo. (Colosenses 1:18)

He escuchado a algunos cristianos pretextar que no asisten a la iglesia porque no saben a cuál ir. Por ello quiero darle a usted algunos criterios para determinar si la iglesia en la que se congrega es en realidad *"la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad."* (1ª a Timoteo 3:15)

El primer criterio es la prueba doctrinal. ¿Cree la iglesia que la Biblia es la Palabra infalible de Dios, y que NO se requiere ninguna otra escritura para interpretarla?

(2ª a Timoteo 3:16-17)

Y si toda la enseñanza y la predicación se basan únicamente en la Palabra de Dios, es de esperarse que TODA la biblia se aplique correctamente a la vida de la iglesia y de cada creyente, aboliendo entonces toda falsa doctrina. (i.e. pastoras, diaconisas, apóstoles, arzobispos, cardenales, papas, etcétera, NO están sustentados en las Sagradas Escrituras) (Prosperidad a cambio de diezmos/ofrendas, sanidad, etcétera.

Otro elemento esencial de la prueba doctrinal es la enseñanza de la iglesia sobre Quién **ES** Jesús. Una iglesia doctrinalmente sana enseña que Jesús **ES** Dios y que fue también un ser humano; que nació de una virgen; que sufrió una muerte expiatoria para redimir a la humanidad; que fue resucitado corporalmente; que está sentado a la Diestra de Dios Padre y que un día regresará físicamente para juzgar a la humanidad y gobernar en la Tierra. **Un grupo que enseñe a un Jesús diferente en cualquier aspecto no puede predicar a las personas la salvación genuina**, por lo tanto, NO es la iglesia que fundó Cristo, sino una secta satánica.

El segundo criterio es la prueba de la edificación. Los pastores tienen la responsabilidad de alimentar y ocuparse del rebaño de Dios. La iglesia debe ser un lugar donde los creyentes sean arraigados en la verdad bíblica, edificados en la fe, desafiados a vivir en santidad y para servir al Señor. (Efesios 4:15-16)

El tercer criterio es la prueba de la misión. Toda iglesia debe tener un equilibrio entre la enseñanza de las Sagradas Escrituras, la adoración y el amor por los perdidos. Cristo dijo a sus discípulos que fueran a todo el mundo para hacer discípulos. (Mateo 28:19-20) La iglesia que fundó Aunque los métodos pueden cambiar, nuestro mensaje tiene que seguir siendo el mismo:

- a) Acerca de la condición perdida de la humanidad. (Romanos 3:23; Efesios 2:1-3)
- b) De la amorosa oferta de salvación que hace Dios por medio de su Hijo Jesucristo. (Juan 3:16; Romanos 6:23)
- c) Y de la responsabilidad final del hombre de rendir cuentas al Señor. (Romanos 14:11-12)

Cristo desafía a sus miembros a dar testimonio de su fe a los demás.

El cuarto criterio y quizá el más importante, es la prueba de que el mensaje completo de Dios sea proclamado.

¡Jesús nunca suavizó el evangelio, y tampoco debemos hacerlo nosotros!

CONCLUSIÓN

Es un gran gozo y un placer maravilloso ser parte de un grupo de creyentes cimentados sobre la Palabra de Dios y preocupados por quienes no conocen al Señor.

Pero, si tu pastor, maestro o la congregación en general, tratamos de evitar o eliminar todo lo que puede ofender o hacer "sentir mal" a los no creyentes, hemos dejado entonces de darles el verdadero mensaje de salvación, y corremos el riesgo de convertirnos en un culto o secta.

Si en la congregación a la que está usted asistiendo, se le enseña y predica únicamente con la Palabra de Dios, y usted sabe y siente que cada domingo está creciendo espiritualmente, si se siente exhortado y motivado a buscar a los perdidos, a asegurarse de entender y practicar la sana doctrina, si en verdad disfruta de amoroso compañerismo y no le limitan para servir a los demás con sus dones espirituales, usted, seguramente, conforma, es parte de la iglesia que fundó Cristo.

Finalmente, no debemos olvidar que la iglesia fue fundada por Jesús, y Él quiere que **cada uno** de Sus hermanos **sea parte ACTIVA** de ella.